

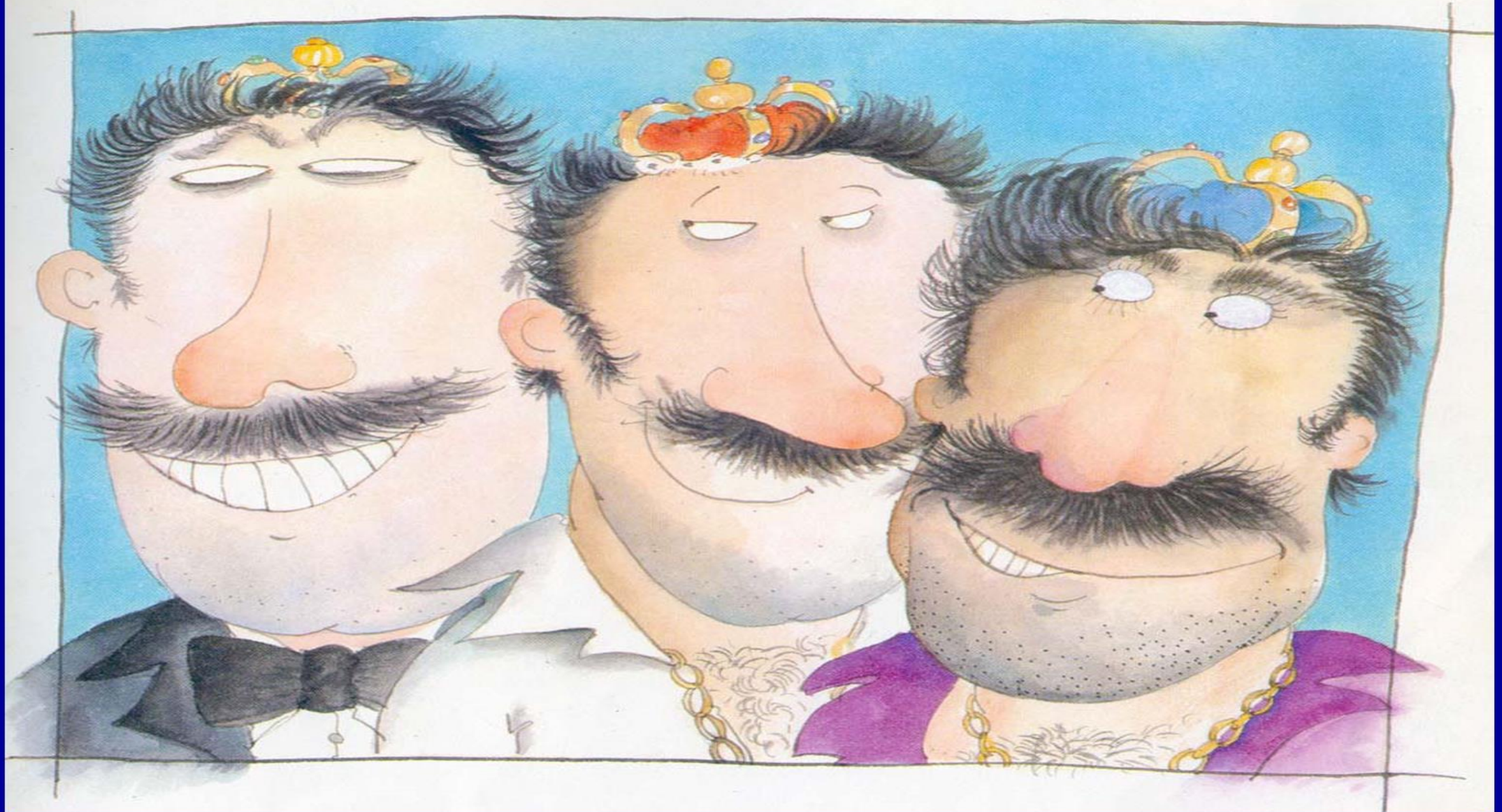
EL PRÍNCIPE CENICIENTO



El príncipe Ceniciento no parecía un príncipe, porque era bajito, pecoso, sucio y delgado

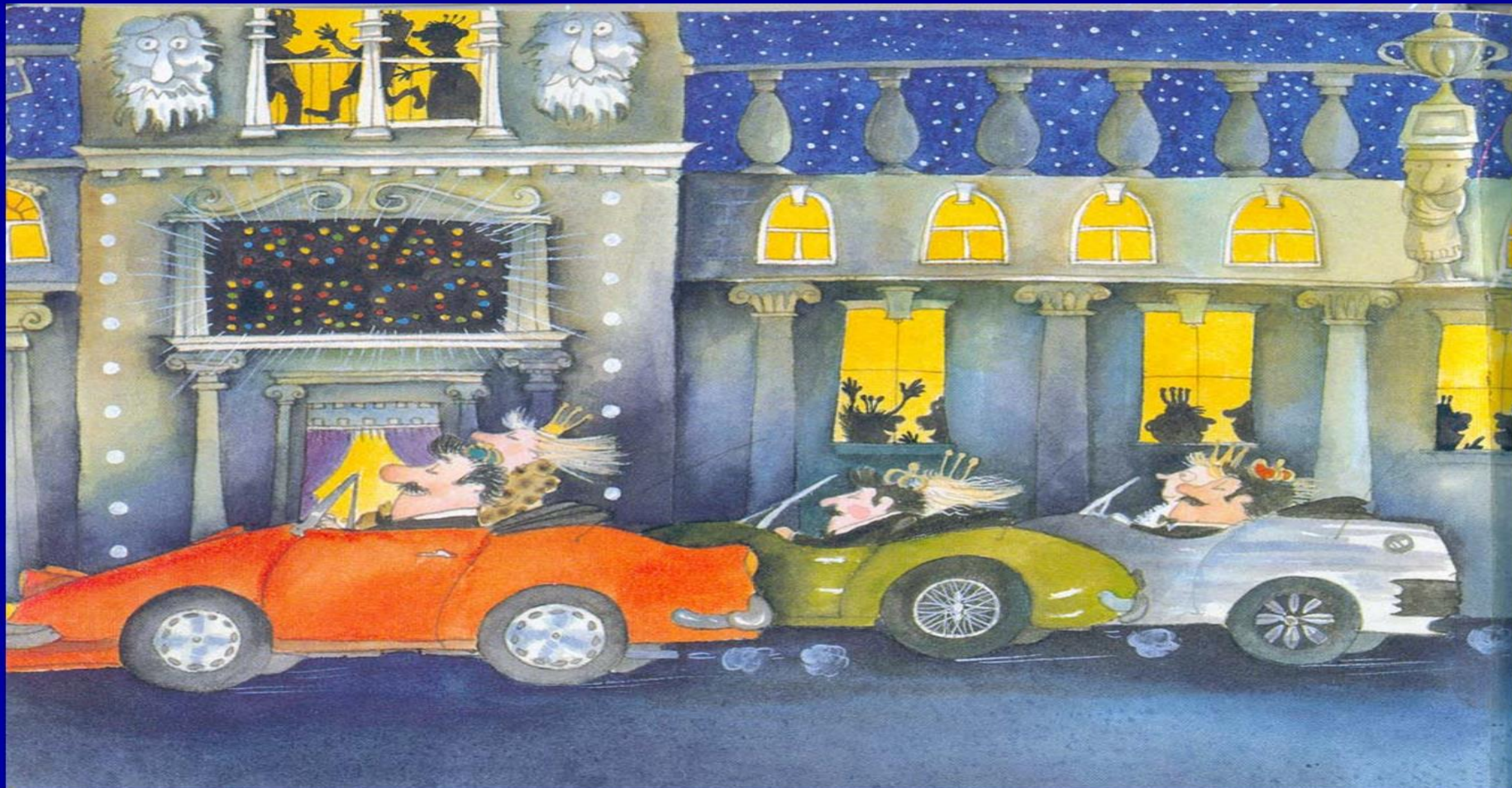
El príncipe Ceniciento no parecía un príncipe, porque era bajito, pecoso, sucio y delgado





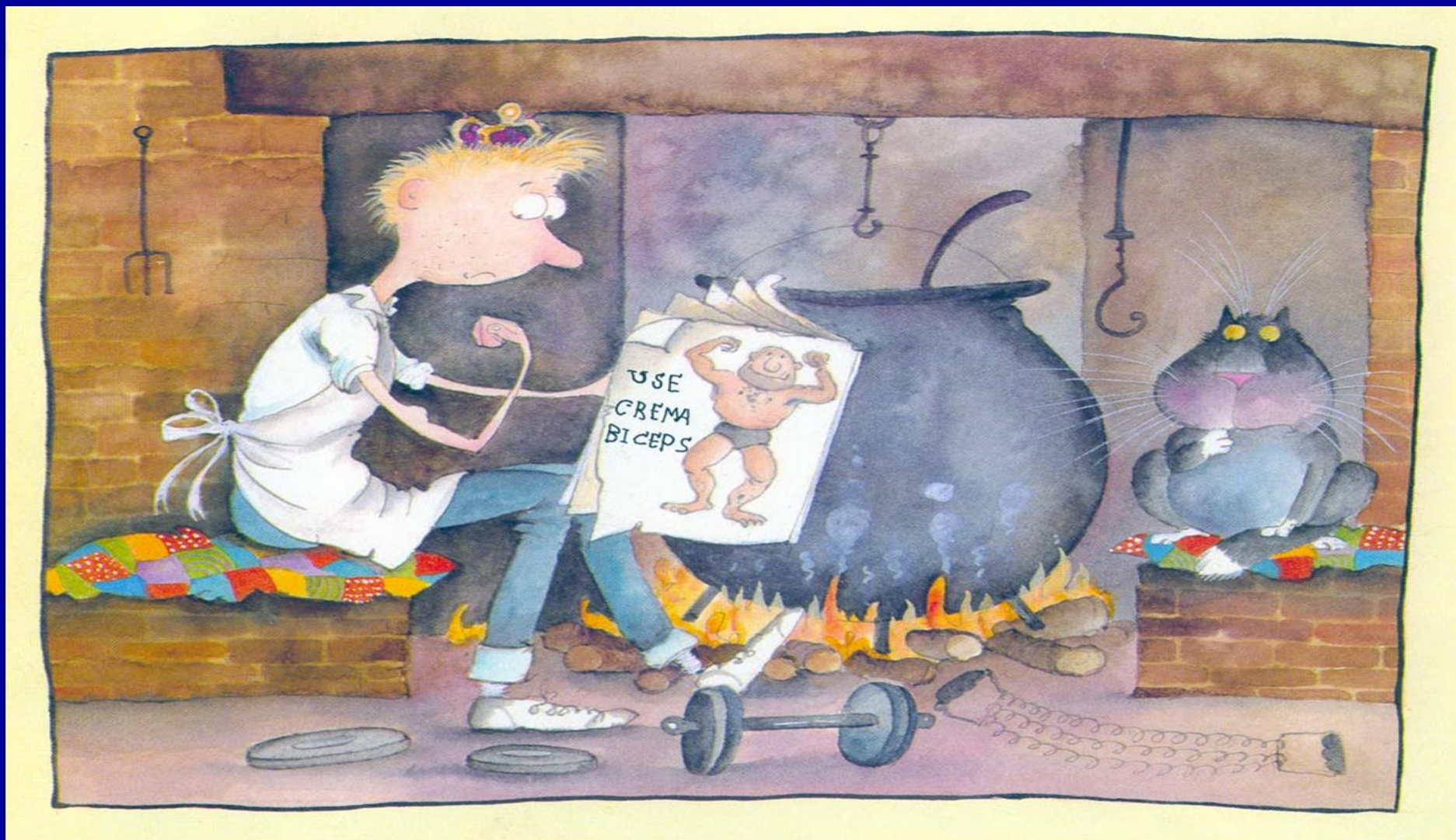
Tenía tres hermanos grandulones peludos que siempre se burlaban de él

Estaban siempre en la Disco-Palacio con unas
princesas que eran sus novias



Y el pobre Príncipe Ceniciento siempre en casa,
limpia que te limpia lo que ellos ensuciaban.





-¡Si pudiera ser fuerte y peludo como mis hermanos! – pensaba junto al fuego, cansado de trabajar.

El sábado por la noche, mientras lavaba
calcetines, un hada cochambrosa cayó por la chimenea





-Se cumplirán todos tus deseos- dijo el hada
Zis Zis Bum, Bic, Bac Boche, esta lata vacía será un coche
-¡ Bif, baf bom, bo bo bas, a la discoteca irás!

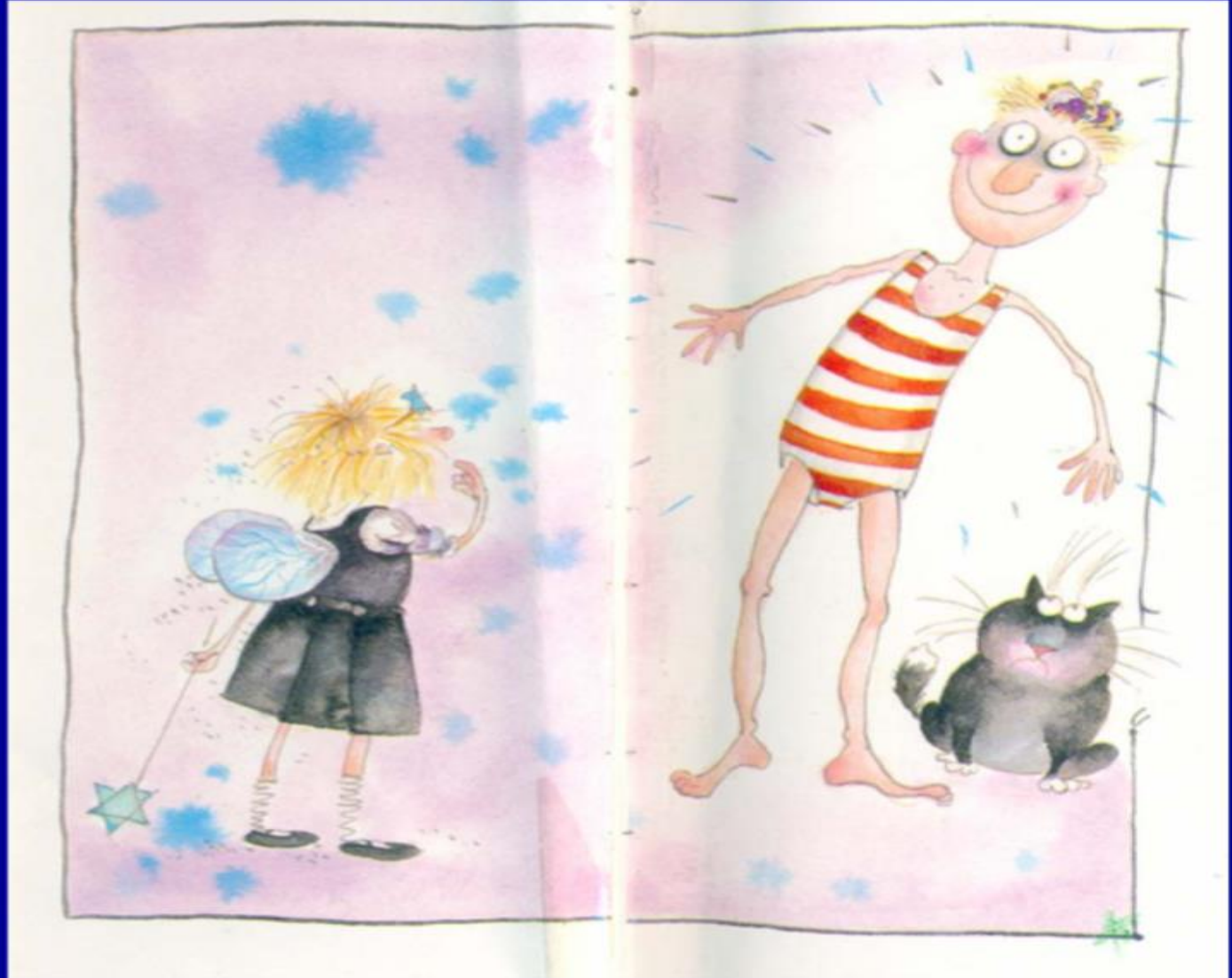
-¡ Esto no marcha! – dijo el hada



-¡Dedo de rata y ojo de tritón salvaje, que tus harapos se conviertan en un traje!



¡Caramba - pensó el
hada-, ¡no me refería
a un traje de baño!





- Ahora cumpliré tu deseo más importante. ¡Serás fuerte y peludo a tope!

¡Y vaya si era un Ceniciento grande y peludo!



-¡Caramba! – dijo el hada-. He vuelto a fallar, pero
estoy segura de que a medianoche se
romperá el hechizo



Poco se imaginaba el príncipe Ceniciento que era un mono grande y peludo por culpa de aquel error.



¡Él se veía tan guapo!

Y corriendo a la discoteca. El coche era muy pequeño, pero supo sacarle provecho



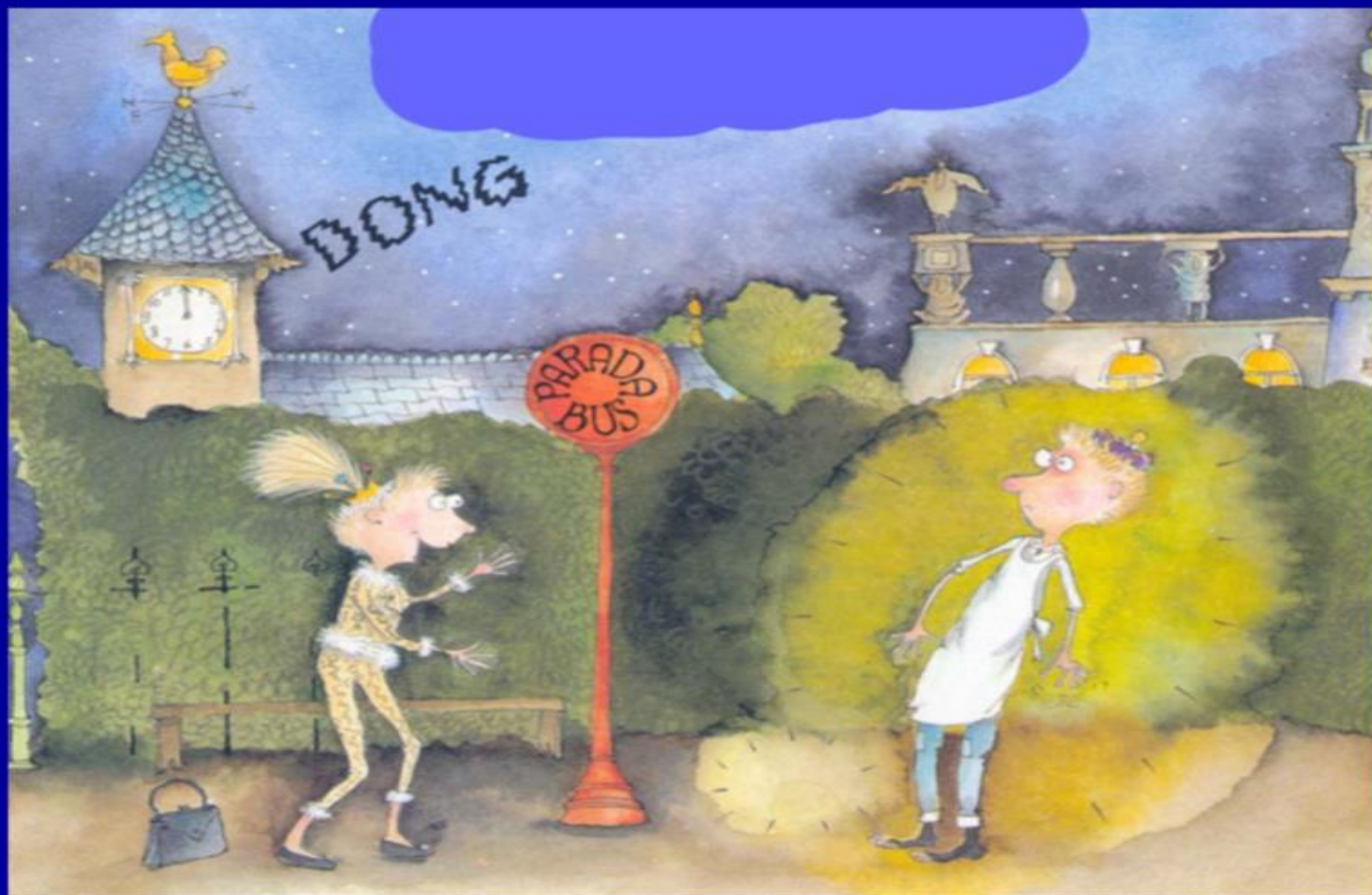
Pero al llegar a aquella disco de príncipes, ¡era tan grande que no pasaba por la puerta!





Y decidió volver a casa en autobús. En la parada había una princesa muy guapa
- ¿A qué hora pasa el autobús? - gruñó

Por suerte, dieron las doce y el Príncipe Ceniciento volvió a ser como antes



La princesa creyó que la había salvado ahuyentando a aquel mono peludo

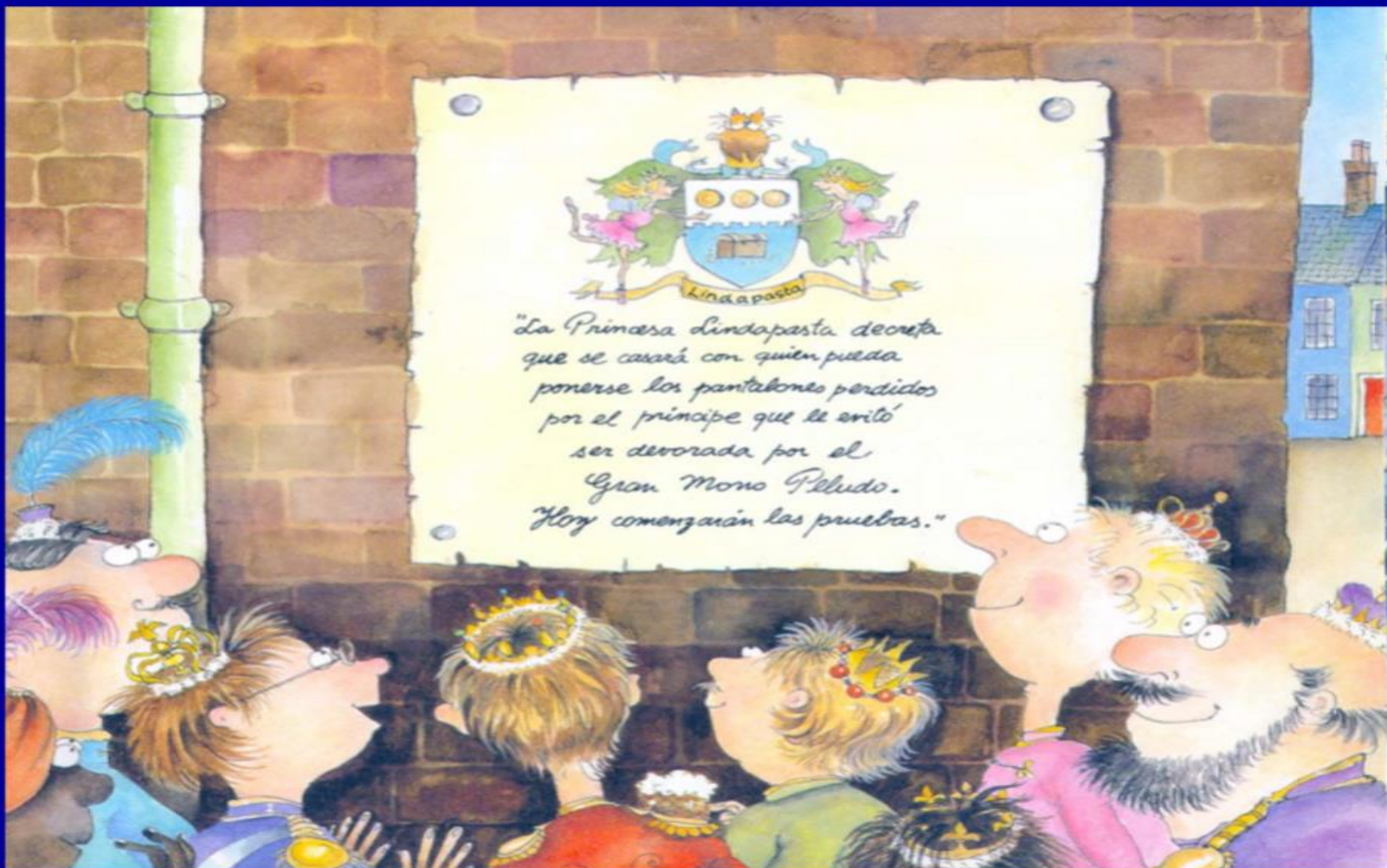
-¡Espera!- gritó ella, pero el Príncipe Ceniciento era tan tímido que ya había echado a correr. ¡Hasta perdió los pantalones!





Aquella Princesa resultó
ser la rica y hermosa
Princesa Lindapasta.

Dictó un mensaje para encontrar al propietario de los pantalones



Príncipes de lejanas tierras intentaron ponérselos
Pero los pantalones se retorcían y nadie lo conseguía.



Como era de esperar, los hermanos del Príncipe Ceniciento se peleaban por probárselos



-Que se los pruebe él, -ordenó la princesa, señalando al Príncipe Ceniciento

- Este mequetrefe no podrá ponérselos- se burlaron sus hermanos.



...¡pero lo consiguió! La Princesa Lindapasta se le declaró al punto.

El Príncipe Ceniciento se casó con la Princesa Lindapasta
y fueron ricos y felices por siempre jamás



La Princesa Lindapasta habló con el hada de los tres peludos...



... y ésta los convirtió en hadas domésticas. Y en adelante, les tocó hacer las labores de la casa, por siempre jamás.

